

Crees que todo corazón  
tiene el interés por fin;  
porque sólo oyes el son  
del tuyo, que es tan ruín.

### Domingo XVIII después de Pentecostés

*En aquel tiempo: Subiendo Jesús en una barca, se pasó el lago y vino a la ciudad de su residencia. Cuando he aquí, que le presentaron un paralítico postrado en un lecho. Y al ver Jesús su fe, dijo al tullido: ten confianza, dijo: perdonados te son tus pecados. A lo que ciertos escribas dijeron luego para consigo: este blasfema, mas Jesús, viendo sus pensamientos, dijo: ¿Porqué pensáis mal en vuestros corazones? ¿Qué cosa es más fácil, el decir: Se te perdonan*

*tus pecados, o decir: Levántate y anda? Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene en la tierra potestad de perdonar pecados: levántate—dijo al mismo tiempo al paralítico—, toma tu lecho y vete a tu casa. Y levantóse y fuese a su casa. Lo cual viendo las gentes, quedaron poseídas de un santo temor, y dieron gloria a Dios por haber dado tal potestad a los hombres.*

(Mat. IX, 1-8).

Parece que este enfermo, al verse ante el divino Maestro, sintiose oprimido de profundo dolor por culpas pretéritas, que a tan miserable estado le habían reducido, y suplicábale interiormente que de él se apiadara, curándole de la doble enfermedad de alma y cuerpo que le aquejaba. Por esto Jesús, respondiendo al íntimo deseo del paralítico, le dice afable: *Ten confianza, hijo: tus pecados te son perdonados. Este hombre blasfema, es decir, usurpa los divinos atributos, dirían para sí los escribas y fariseos. ¿Quién, sinó sólo Dios, puede perdonar pecados? Y ved como Jesús su divinidad demuestra a los fariseos y escribas—Pregúntales: ¿Porqué pensáis mal en vuestros corazones? Solo Dios penetrar puede los íntimos secretos del corazón. Luego Jesucristo manifestando a los escribas y fariseos pensamientos íntimos, que no osaban ellos exteriorizar*

por temor al pueblo, con toda claridad les demostraba que El verdaderamente era Dios. Pero quiere confirmar su divinidad, curando al paralítico. En medio del silencio general, con soberana majestad y autoridad suprema, le dice: *Levántate...* A la curación del cuerpo quiso nuestro Señor que precediera la del alma, enseñándonos de esta suerte que mayor cuidado hemos de poner en conservar la salud espiritual que la corporal.—Precisamente lo contrario de lo que solemos hacer.—La enfermedad del cuerpo es considerada como un mal supremo.—Con todo afán, sin reparar en dispendios, se desea, se anhela, se procura la salud. Y la fe nos dice que hay otra enfermedad mucho más espantosa, de funestísimas consecuencias, y cuya curación, perenne, debiera preocuparnos más que nada. Es la enfermedad del pecado, que ataca al alma, la

hiere y la asesina. La parálisis espiritual es infinitamente peor que todas las enfermedades del cuerpo juntas...

## Sección catequística

### FIGURAS DEL BAUTISMO

#### El mar Rojo

Todos sabéis la tiranía con que eran tratados los israelitas en Egipto. No solamente estaban gravados con enormes tributos y los obligaban a las más penosas faenas, sinó que contra ellos se dieron las leyes más inicuas, como la de mandar que fueran arrojados al río Nilo todos los hijos varones que les nacieran.

Y los hijos de Israel gimieron al Señor, y el Señor oyó su gemido y mandó a Moisés que pidiera a Faraón la libertad de su pueblo. Pero, endurecido el corazón de Faraón, desobedeció la orden de Dios, y fueron necesarias aquellas diez terribilísimas plagas, para que Faraón, ante los clamores de sus súbditos, llamara a Moisés y le dijera: «Levantaos y salid del pueblo».

Y salieron los hijos de Israel; pero en seguida se arrepintió Faraón de haber dado aquella libertad, y reuniendo todo su ejército, salió en persecución de los israelitas que estaban ya acampados a las orillas del mar Rojo.

Se angustiaron los Hebreos al ver el ejército de Faraón, y volvieron a clamar al Señor; y Dios mandó a Moisés que, levantando su vara, extendiera la mano sobre el mar y le dividiera; y el mar quedó seco, formando las aguas como un muro a derecha e izquierda, y por ese camino pasaron los judíos. En su perse-

cución quisieron también pasar los egipcios; pero, al terminar de pasar el pueblo hebreo, Moisés, por orden divina, volvió a extender su mano sobre el mar, y las aguas se juntaron y en ellas perecieron todos los egipcios, sin quedar uno solo.

En más lastimosa esclavitud que la de los judíos estaba el hombre bajo el yugo durísimo de Satanás, e imposibilitado de ir a su Patria, cerrada por el pecado original, mientras clamaba a Dios por medio de los profetas, «*lluevan las nubes al justo, brote de la tierra el Salvador*»; y Dios oyó la plegaria y envió al GRAN LIBERTADOR, a su Hijo hecho hombre que, satisfaciendo con su pasión y muerte a la divina justicia, instituyó el Bautismo, donde quedan sepultados todos los pecados, enemigos que impiden al hombre llegar a la tierra de Promisión, al Cielo.

## Mes del Rosario

Nuestro reverendísimo Prelado ha publicado una circular, recomendando con toda eficacia el rezo del santo Rosario durante el mes de Octubre, que comienza mañana, y ordenando se hagan cultos especiales con exposición del Santísimo donde se desee.

No dejéis de tributar a María, amados fieles, particularmente en este mes, este homenaje de amor que le tributaban vuestros mayores todos los días sin interrupción; y acudid los que podáis a hacerlo en la Iglesia parroquial. Además de las indulgencias propias del Rosario, se ganan en este mes, siete años y siete cuarentenas cada día, y dos plenarias al mes, confesando y comulgando.

## Aplicación de la parábola

Muchas y muy atinadas fueron las aplicaciones que hicieron los niños de la parábola de los caballitos. ¡Lástima que no podamos ponerlas ni siquiera en resumen! Vamos, pues, a exponer la mente del autor.

La tierra es como una rueda de caballitos, que da vueltas, vueltas... sin parar y con vertiginosa rapidez. Los caballitos son los cuerpos de los mortales, en los cuales deben ir montadas las almas, tirándoles del freno para que no se desboquen; cebándolos, sí, para que vivan, pero acortándoles la ración cuando estén demasiado viciosos; y picándoles con la espuela cuando quieran permanecer en la ociosidad.

Estos caballitos se hundían todos, unos primero y otros después; como se van hundiendo los cuerpos en la sepultura, separándose siempre de sus almas. Pero éstas, unas caen en el abismo del infierno, y otras vuelan al cielo al verse desligadas del caballito; el cuerpo ¿qué hay que hacer para no hundirse y volar?, tener bien puesta la capa blanca de la gracia de Dios, con la cual, como está provista de las dos alas de la caridad de Dios y del prójimo, volará el alma a unirse con Dios.

Habíamos puesto que esta capa, además de alas, tenía un «motorcito», porque, claro está, no iba a volar sin algo que hiciera moverse a las alas. Pero los señores tipógrafos hicieron el milagro de convertir el «motorcito» en «motorista». Algo grande es la bola al suponer un motorista escondido en una capa, pero al fin, ya que así salió, «pase», y aquí el motorista es nada menos que el Espíritu Santo, que vivifica el alma en gracia, haciendo que las alas de la caridad se

muevan y eleven el alma al cielo cuando se halle libre.

Capas hay para todos; porque el dueño de los caballitos, Jesucristo, nos ganó gracias abundantes, Todos podemos ponerlas y de hecho las ponemos los cristianos al bautizarnos; pero, pero después ¡oh dolor! se nos suele caer, y esto ocurre cuando pecamos mortalmente. Volvemos a ponerla cuando, bien confesados, recobramos la gracia; pero ¡cuántas y cuántas veces se nos vuelve a caer y la volvemos a poner! Esto si no hacemos lo que muchos, que, como cuesta bastante trabajo el llevar bien puesta esta capa, como para vivir en gracia de Dios hay que estar siempre mortificando los malos apetitos, prefieren seguir dando vueltas sin ella, para poder divertirse, gozar del mundo con más despreocupación. Confían en que ya la pondrán cuando vean que van a hundirse, en arrepentirse a la hora de la muerte; pero ¡oh! viene ésta tan de improviso, que no da tiempo. ¡Justo castigo de Dios para los que quisieron burlarse de él sirviendo durante la vida al demonio, y queriendo después que Dios les premie en el cielo!

Con que mucho cuidado, queridos niños y mayores, no seamos tan nenes como los niños de los caballitos, que no escarmentaban al ver hundirse a los demás. Nos ha de llegar el turno, tal vez luego. Estemos preparados.

---

*San Francisco de Sales se decía al ver una Iglesia: También nosotros somos templos de Dios. Al mirar un campo: También nosotros somos campos cultivados por Dios y regados con la sangre de Cristo.*

## ECOS PARROQUIALES

Mañana comienza el mes del Rosario. El viernes, como primero de mes, la comunión de los Cofrades del Corazón de Jesús, a las seis y media y a las ocho; y por la tarde los demás cultos, con sermón etc.; los niños deben también comulgar en este día, para lo que vendrán a confesar la víspera, a las cinco. El sábado comienza el nevenario solemne a San Francisco de Asís; los Terciarios deben asistir además el jueves, día del Santo, a la comunión de las ocho, y a los cultos de la tarde, teniendo al terminar estos, absolución general, e indulgencia plenaria el martes, jueves, viernes y sábado.

La hora de los cultos de la tarde, sigue siendo las siete; pero del sábado inclusive, en adelante, serán a las seis y media. Desde el domingo próximo, por la mañana, volveremos a la hora antigua, retrasándose los relojes una hora.

### MOVIMIENTO PARROQUIAL

*Bautizados.*—El día 17: María del Carmen Rodríguez García, nacida el 2, Azcárraga, 69; María Ofelia Fernández Urdangaray, nacida el 2, Marcelino Fernández, 19, y María Esther Cimadevilla Sánchez, nacida el 19 del pasado, Azcárraga, 41.

El día 20, Tito Rafael Reguera Alvarez, nacido el 20 del pasado, Campo de los Patos, 32. El 23, Carolina Catalina del Río Alvarez, nacida el 16, Jovellanos, 4. El 25, Roberto Suárez Tamargo, nacido el 2, C. de la Ciega, 16.

*Proclamados.*—D. Leopoldo Sánchez Menéndez, de esta, con doña Obdulia González Alvarez, de Naranco.

Don Joaquín Villanueva Villa, de

esta, con doña Julia Fernández Carballo, de Trubia.

*Casados.*—El día 22, don Manuel Ortiz Castrillo, con doña Emilia Méndez Pedregal; y también en la iglesia de San Juan, don Ramón Suárez y Suárez con doña Angeles González. El día 24, don José Bernabeu Méndez con doña Anita González Díaz. El 26, don Manuel Cermeño Melero con doña Angelita Marinas Melero.

Enhorabuena y para servir a Dios.

*Fallecidos.*—La niña María del Carmen Rodríguez García, que figura entre las bautizadas.

El día 20, en el Hospital Provincial, doña Amparo García, de 24 años, vecina de esta, en la calle de Azcárraga.

El mismo día, don José Rodríguez Cabal, de 64 años, Campo de los Patos, 28; recibió los Santos Sacramentos y se asoció y funeró de 2.<sup>a</sup> clase.

El día 24, don Balbino Rodríguez Fernández, de 51 años, Martínez Vigil, 6; recibió los Santos Sacramentos y se asoció y funeró de 2.<sup>a</sup> clase; era suscriptor de la acción parroquial.

El mismo día, el niño de cinco meses José Ferrer Fernández, Marcelino Fernández 47.

Descansen en paz, y nuestro pésame a sus familias.

### PARA UNA ALFOMBRA

Suma anterior ptas. 85,50.

D. Jenaro Vallina, 2; D. Marcelino Fernández, 5; D. Juan Margolles, 25; D. Francisco Suárez, 5; José del Riego, 10; Liborio Alvarez, 5; D.<sup>a</sup> Manuela Alvarez, 1; D.<sup>a</sup> Carmen Corugedo, 2; D.<sup>a</sup> Elisa García, 5; D.<sup>a</sup> Palmira Jove, 5;

Suma y sigue ptas. 150, 50.